

Mowgli

Ahora, contentaos con saltar diez u once años, y con adivinar lo estupenda que sería la vida de Mowgli entre los lobos, porque, a tener que escribirla, sabe Dios los libros que llenaría. Creció junto con los lobatos, aunque, naturalmente, ellos eran ya lobos hechos y derechos, antes de que hubiera salido él de la primera infancia, y papá Lobo le enseñó su oficio y el significado de cuanto en la Selva había, hasta que cada crujido bajo la hierba; cada soplo del tibio aire de la noche; cada nota lanzada por el búho sobre su cabeza; cada ruido que producen los murciélagos, arañando, al descansar por momento en un árbol; cada rumor que causa el pececillo al saltar en una balsa, significaron para él tanto como el trabajo de su oficina significa para el hombre de negocios. Cuando no aprendía algo se sentaba a tomar el sol o dormía, y luego a comer y a dormir de nuevo; cuando sentía necesidad de limpieza, o le molestaba el calor, se iba a nadar en las lagunas del bosque; en fin, cuando necesitaba miel (Baloo le había dicho que miel con nueces era comida tan delicada como la carne cruda), trepaba a los árboles para buscarla, y quien le enseñó a hacer esto fue Bagheera.

Tendíase la pantera sobre una rama, y le llamaba diciendo: "Ven acá, Hermanito", y al principio, Mowgli se agarraba torpemente, como el perezoso; mas luego saltaba por entre las ramas, de una a otra, con todo el aplomo de un mono gris. Ocupó, también, su puesto en el Consejo de la Peña, al reunirse la manada, y allí descubrió que mirando fijamente a un lobo le obligaba a bajar los ojos, lo que fue causa de que lo hiciera a menudo por mera diversión. Otras veces arrancaba de la piel de sus amigos las largas espinas que se les clavaban en ella; porque los lobos sufren horriblemente con las espinas y cardillos que les quedan entre las lanas. Descendía también por la ladera de la colina, en plena noche, hasta llegar a las tierras de cultivo, y miraba curiosamente a los campesinos en sus chozas; pero desconfiaba de ellos, porque Bagheera le había enseñado una caja cuadrada con una puerta que se hundía al pisarla, y con tanta habilidad colocada entre la maleza que casi cayó él dentro. Bagheera le dijo que era una trampa. Nada fue tan de su gusto como perderse con la pantera por entre las tibias profundidades del bosque, dormir durante todo el pesado día, y contemplar por la noche cómo Bagheera se dedicaba a la caza. Mataba ella a diestro y siniestro, según su apetito, y lo mismo Mowgli, con una sola excepción. En cuanto tuvo suficiente edad para hacerse cargo de las cosas, Bagheera le enseñó que se abstuviera de poner mano en cabeza alguna de ganado, porque su propia vida había sido rescatada mediante la entrega de un toro.

Kipling, Rudyard: El libro de las tierras vírgenes
Madrid, Alianza, 1998 (páginas 20-22)
Signatura de la Biblioteca: 82.3-KIM-lib

El libro de la selva, también llamado **El libro de las tierras vírgenes**, publicado en 1894, es una colección de historias escritas por el británico **Rudyard Kipling**, el primer escritor inglés en ser galardonado con el Premio Nobel de Literatura en 1907.

La obra es una recopilación de cuentos de animales de la selva india, cuya historia comienza cuando, huyendo del ataque de Shere Khan (el tigre), una pareja pierde a su hijo pequeño, que será adoptado y protegido por una manada de lobos, aunque por decreto del Gran Consejo debe ser devuelto a la aldea donde habitan los hombres. Bagheera, la pantera solitaria, debe cumplir con el encargo, pero en el camino se enfrentan con enemigos temibles como Shere Khan o Kaa, la serpiente que hipnotiza, y vivirán mil aventuras que vas a disfrutar a lo largo de la historia. Con esta obra, el autor nos invita a reflexionar sobre la dualidad selva-aldea, civilización-naturaleza, hombre-animal representadas a través de Mowgli, que busca ansiosamente su identidad entre dos mundos y naturalezas diferentes, pero que en ningún caso son antagonicos.

Rudyard Kipling escribió además otras novelas, poemas y relatos entre los que destacan. "**Muchas fantasías**" (1893), "**El segundo libro de las tierras vírgenes**" (1895), "**La luz que se apaga**" (1891), "**Capitanes intrépidos**" (1897) y "**Kim de la India**" (1901).

De su tierra natal, la India, recoge el deseo de la convivencia del hombre con los animales, tema ya tratado en Mowgli y que vuelve a retomar en cuentos como *El gato que caminaba solo*, y *Rikki-tikki-tavi*.



Novelas sobre la relación del hombre con la naturaleza y con los animales tenemos muchas, muy diversas e interesantes como: *Cuentos de la selva*. Horacio Quiroga (1918), *Colmillo blanco* (1906) y *La llamada de lo salvaje* (1903) de Jack London, *Tarzán o el rey de los monos* (1914) de Edgar Rice Burroughs, *Un viejo que leía novelas de amor* (1989) de Luis Sepúlveda, *El sanador de caballos* (2008) de Gonzalo Giner, *Vida de Pi* (2002) de Yann Martel, *La loba y la niña* (2007) de Henri Loevenbruck, *Wolf tótem* (2004) de Jiang Rong *Mi familia y otros animales* (1956) de Gerald Derrell.